

## UNIDAD DIDÁCTICA 7: LA EUROPA FEUDAL.

### Aprenderás:

- El sistema feudal.
- La sociedad feudal.
- La economía feudal.
- La cristiandad.
- El arte Románico.
- Saber analizar e interpretar una obra de arte.

### Criterios de Evaluación:

- Identificar, nombrar y clasificar fuentes históricas.
- Caracterizar la Alta Edad Media en Europa reconociendo la dificultad de la falta de fuentes históricas en este período.
- Comprender las funciones diversas del arte en la Edad Media.
- Explicar la organización feudal y sus consecuencias.

### Estándares de Aprendizaje Evaluables:

- Caracteriza la sociedad feudal y las relaciones entre señores y campesinos.
- Comprende que la Historia no se puede escribir sin fuentes, ya sean restos materiales o textuales.
- Utiliza fuentes históricas y entiende los límites de lo que se puede escribir sobre el pasado.
- Describe las características del arte Románico, Gótico e Islámico.

## 1. El sistema feudal:

En la Edad Media, a partir del siglo IX-X, se formó en Europa Occidental un sistema político, económico y social conocido como feudalismo.

El sistema feudal tiene su origen en la descomposición del Imperio de Carlomagno y en la situación de inestabilidad provocada por las invasiones de normandos, musulmanes y húngaros. Los monarcas incapaces de defender sus territorios, entregaban las tierras (feudos) a señores feudales, nobles o eclesiásticos, para que las gobernasen en su nombre. A cambio, éstos debían convertirse en sus vasallos, jurarles fidelidad y ayudarles en sus empresas militares.

La población, en su inmensa mayoría campesinos, vivía atemorizada por la guerra y las invasiones. Su máxima preocupación era sobrevivir y muchos se convirtieron en siervos de señores feudales.

En la Europa feudal se desarrolló un estilo artístico conocido como Románico. El enorme peso de la religión cristiana en la sociedad feudal originó unas manifestaciones artísticas esencialmente religiosas: iglesias, monasterios, imágenes y pinturas sagradas.

### 1.1. La formación del sistema feudal

Cuando el Imperio carolingio se desintegró, se inició una grave situación de crisis, el poder de los monarcas era muy débil, no podían proteger y garantizar por sí solos la seguridad de sus súbditos, tampoco recaudar impuestos, ni mantener un ejército fiel y estable.

Además, Europa sufrió un período de inestabilidad, con una sucesión de invasiones de distintos pueblos, como los normandos, vikingos, los musulmanes, los eslavos y los húngaros. Esta inseguridad dio paso a un sistema social basado en relaciones de dependencia personal, por el que algunos individuos comenzaron a someterse a otros a cambio de su protección. Era el nacimiento u origen del llamado sistema feudal.

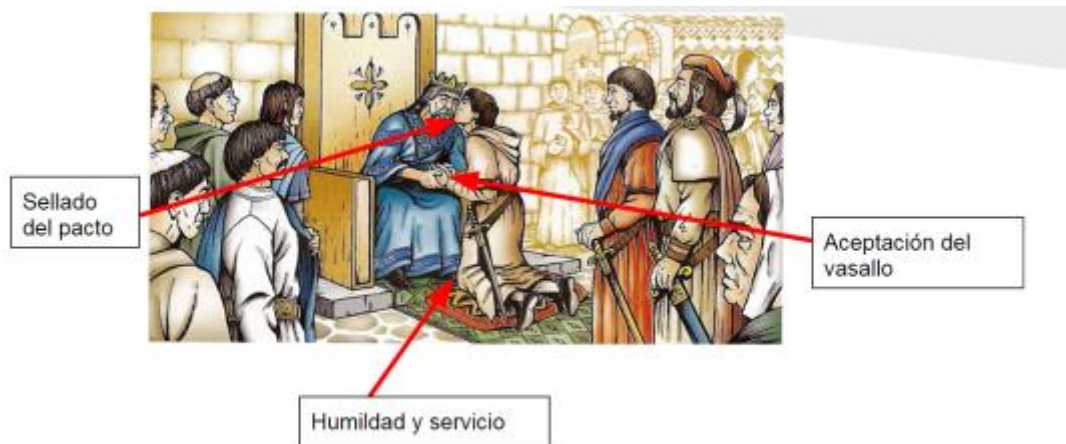
## \* La organización feudal

Para poder gobernar y mantener unido su reino los monarcas tuvieron que **contar con los nobles**, con los que establecieron un sistema de relaciones personales conocido como **vasallaje**.

El sistema feudal relacionaba al monarca y a los nobles entre sí, siendo el rey el más importante de los señores. Por debajo de él se encontraba la nobleza, dividida en escalones: alta nobleza y pequeña nobleza. Un señor podía tener varios vasallos, y estos, a su vez, conseguir los suyos propios. Así se generaba una pirámide de fidelidades que mantenía unidos los niveles más altos de la sociedad.

El vasallaje se establecía mediante la ceremonia del homenaje, que constaba de dos partes:

- (1) El homenaje o juramento de fidelidad, en la que el vasallo, de rodillas al rey, le juraba fidelidad y le prometía consejo (consilium), ayuda militar y económica (auxilium). También pasaba a ser amigo de los amigos de su señor y enemigo de sus enemigos.
- (2) Investidura, a cambio el rey le entregaba el feudo (un beneficio) para que lo gobernase y viviera de él. El beneficio que recibía a cambio solía consistir en un lote de tierras llamado feudo. Esta cesión se justificaba porque el vasallo necesitaba que su señor le proporcionase un medio de subsistencia que le permitiría estar siempre dispuesto para la guerra. Si un vasallo no cumplía su juramento de fidelidad, el señor podía quitarle el feudo, ya que el vasallo no tenía nunca la propiedad de la tierra, solo el usufructo o disfrute de ella.



Esta ceremonia fue el origen del feudalismo.

Muchos de los antiguos condes, cargos eclesiásticos (obispos y abades) y otros grandes propietarios se convirtieron en señores feudales de forma vitalicia y transmitían su cargo por herencia. A su vez, esta nobleza repartía entre otros nobles menos importantes, caballeros o guerreros, una parte de sus propias tierras (feudo) para que vivieran, las gobernaran y mantuvieran un pequeño ejército.

El verdadero poder estaba en manos de estos señores feudales, que se transformaron en la única autoridad de los diferentes territorios del reino y se hicieron casi independientes. A ellos acudían, en busca de protección, los campesinos, atemorizados ante la inseguridad existente y la falta de protección del Rey.

### Recuerda:

El feudalismo de la Europa medieval consistía en un vínculo voluntario establecido entre hombres libres, del que cada uno de los comprometidos obtenía un provecho. Este vínculo se establecía entre nobles, aquel que tenía un rango superior, denominado señor, recibía bajo su protección al de rango inferior, que a partir de ahí se convertía en su vasallo. La relación de dependencia entre ambos era mutua y si uno de ellos la rompía, era considerado un traidor.

## 1.2. Feudalismo y monarquía

### \* El Rey y sus vasallos

En la cúspide o vértice de la pirámide de la sociedad feudal se situaba el Rey. La Iglesia cristiana había establecido en los primeros siglos medievales que los monarcas eran representantes de Dios en la Tierra, con la misión de gobernar a su pueblo y de mantener unido su reino.

Los territorios de un reino en la época feudal eran muy inestables. Estaban formadas por todas aquellas posesiones que le monarca tenía bajo su autoridad. Pero si el noble se hacía vasallo de otro rey o, si el rey al morir entregaba parte de su herencia a una hija o hijo que se emparentaba con otro monarca, esas tierras pasaban a manos de otro rey y formaban parte de otro reino. Al igual que se sufrían una invasión o conquista por otro reino.

Los primeros reyes medievales eran herederos de los germanos, y estos concebían al monarca como el *primus inter pares*, es decir, **el primero entre iguales**. Sus iguales eran sus **vasallos**, la gran nobleza (condes, duques, marqueses), y las principales autoridades religiosas (obispos y abades), con los que el monarca compartía el gobierno del reino. Los nobles germanos aceptaban su poder, aunque se consideraban iguales a los nobles, por eso, la monarquía era electiva.

Pero poco a poco se fue imponiendo la idea de que los reyes eran elegidos por Dios. Esto convertía a la corona en hereditaria, lo que no fue aceptado fácilmente por los nobles. A pesar de todo, el poder de los reyes continuó siendo bastante limitado y dependía en gran medida de la fidelidad de sus vasallos.

Por ello, el rey tenía pocas atribuciones exclusivas. Las más importantes eran:

- Dirigir campañas militares, a las que debían acudir los vasallos con sus ejércitos (mesnadas), si no querían ser considerados traidores y perder sus feudos.
- Pedir impuestos en caso de guerras, coronaciones, bodas, etc.
- Ejercer de juez supremo en litigios y pleitos, pero no podía interferir en los feudos de sus nobles o de la Iglesia.

### La corte real:

Para gobernar, el rey contaba con la ayuda de la **Curia o Consejo Real**, formada por un grupo de notables (obispos, abades, condes, duques o marqueses), que le aconsejaban a la hora de tomar decisiones. Los monarcas medievales no tenían una residencia fija, vivían en los diversos castillos que poseían y se trasladaban de uno a otro para controlar posesiones.

Al Rey le rodeaba un séquito de personas que formaban la corte: familia, amigos, guerreros y consejeros (clérigos, juristas, nobles, etc.).

## 2. La sociedad feudal:

### 2.1. Una sociedad estamental

La Sociedad feudal era profundamente desigual y muy jerarquizadas, llamada sociedad estamental. Los estamentos eran grupos sociales cerrados, formados por individuos que compartían un estilo de vida, una función social y una situación jurídica similares, de hecho cada súbdito pertenecía a un estamento o grupo social pertenecía por nacimiento y para toda la vida.

La sociedad medieval se dividía en tres estamentos: nobleza, clero y estado llano, que se dividían en privilegiados y no privilegiados:

Por un lado, estaban **los privilegiados**, dentro de ellos se distinguían dos estamentos u órdenes: *la nobleza* (que se dedicaba a la defensa militar y a la guerra) y *el clero* (curas y monjes, dedicados a la oración y a la Iglesia, aunque dentro del clero había jerarquías). Era un pequeño sector de la población, pero gozaban de todos los privilegios, poseían la mayor parte de las

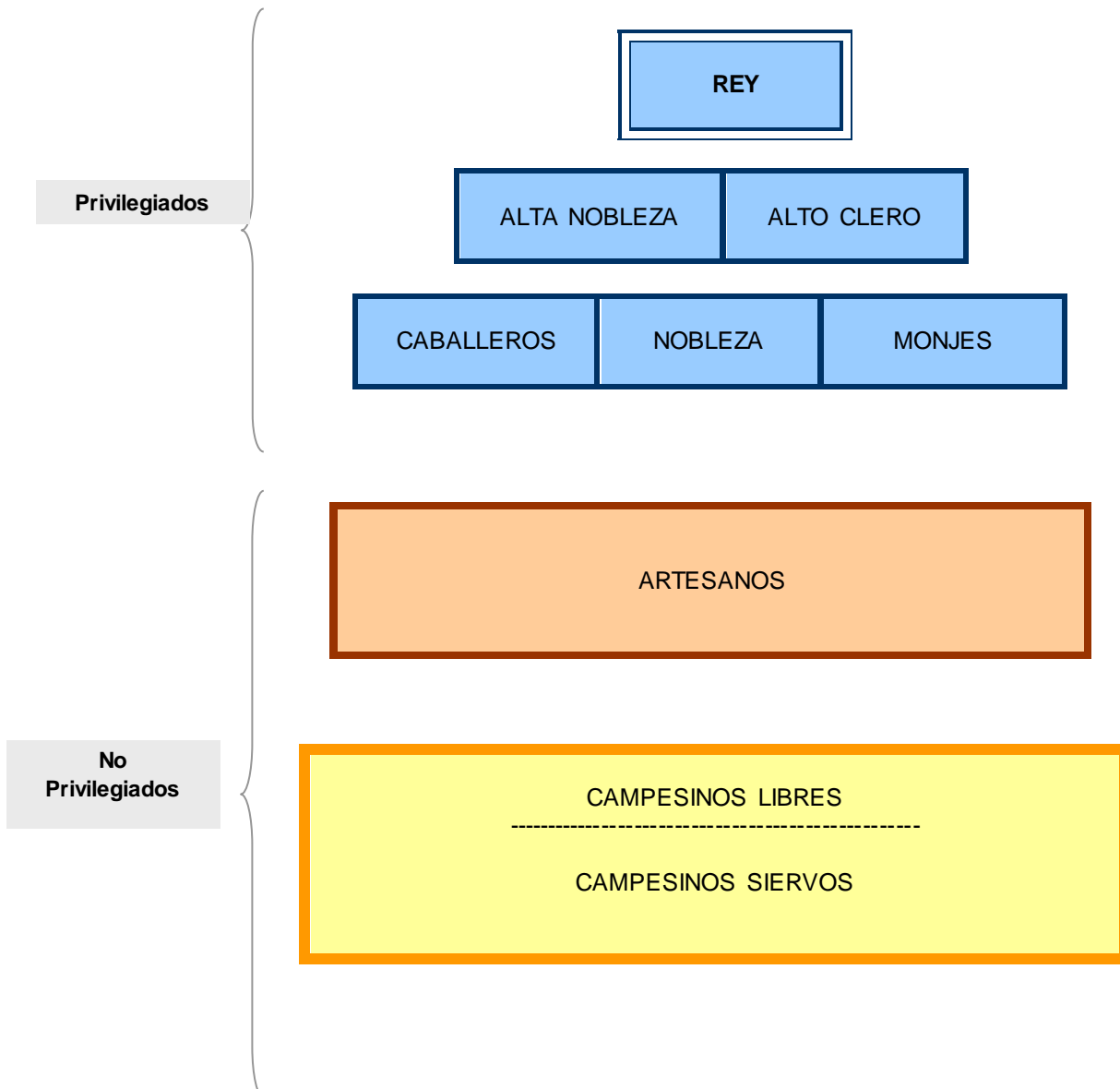
tierras (feudos) y ostentaban el poder militar, económico y religioso. Ninguno de ellos pagaban impuestos y no realizaban trabajos manuales.

Por otro lado, se encontraba el estamento u orden de los **no privilegiados**, el estado llano, compuesto por los que no eran nobles ni clérigos. Según la actividad desarrollada se diferenciaban en artesanos (sector muy reducido), los burgueses (grupo muy reducido ubicado en las ciudades) y los campesinos (inmensa mayoría de la población). La Función de ambos grupos era trabajar y mantener a los otros dos estamentos, estaban sometidos a ellos y carecían de cualquier derecho, además, estaban obligados a pagar impuestos.

Cada estamento tenía sus propias obligaciones: el noble estaba destinado a ir a la guerra para defender a los otros estamentos; el clero, a rezar para salvar las almas; el campesinado y artesanos debía trabajar para mantener al conjunto de la sociedad.

La sociedad medieval se basaba, por tanto, en el principio de la desigualdad. Se consideraba que la situación que cada uno ocupaba en ella era voluntad de Dios y que, por tanto, había que conformarse.

Al finalizar la Edad Media, desaparecieron en Europa las instituciones de vasallaje del sistema feudal, pero no la sociedad estamental, que se mantuvo hasta la Revolución Francesa (1789), donde uno de sus principios básicos fue la igualdad de todos los ciudadanos.



## 2.2. La nobleza feudal

### \* La Nobleza guerrera: un grupo privilegiado

En la sociedad medieval bastaba con nacer noble para disfrutar de esa categoría durante toda la vida y poder transmitirla a los descendientes.

La condición de noble, y del propio Rey, llevaba aparejada la función de ser guerreros. Son los caballeros, que se dedican al oficio de las armas. Poseer el equipo, el caballo y las armas resultaba, en esa época, muy caro y sólo los señores feudales podían ejercer ese oficio.

Los hijos de las familias nobles eran educados y entrenados como guerreros desde su infancia. Primero servían como pajes y luego como escuderos de otros caballeros. A los 18 años se les armaba caballeros en una ceremonia en la que recibían las armas: la espada, el escudo, las espuelas y la cota de mallas. A partir de ese momento, formarían parte de la orden de caballería y deberían ser valientes, leales a su señor y defender a los débiles y a las mujeres.

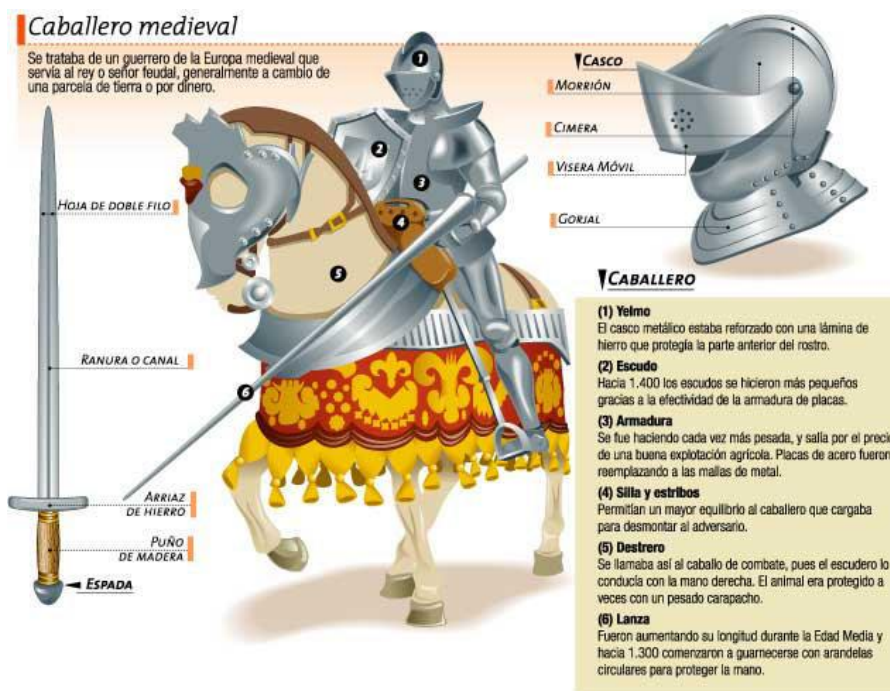
El que la condición de guerrero fuese la más valorada socialmente significaba que la sociedad medieval era una sociedad en guerra. Toda la estructura feudal concebida con ese fin. El prestigio que conferían las acciones guerreras se reflejaba en los cantares de gesta (narraciones en verso de las aventuras más heroicas, entre las epopeyas más conocidas está *La canción de Roldán*, que es el más antiguo de los cantares de gesta franceses, que está basado en un hecho histórico de la época de Carlomagno; y el *Cantar de Mio Cid*, que cuenta las hazañas del más famoso de los guerreros de la Reconquista Castellana).

**ARMAMENTO DE UN CABALLERO:** La equipación básica era la espada de doble filo, el escudo, las espuelas y la cota de mallas.

Además de:

Loriga (armadura para proteger el tronco del caballero y el caballo, eran mallas de hierro, que luego se cubrían con placas para protegerse de las armas de los enemigos); armas como lanza, hacha, daga y mazo o maza; yelmo o casco; estribo (sujeción de los pies al lomo del caballo).

No había caballero sin caballo, el caballo de guerra debía ser grande y fuerte, de las razas actuales, la que más se le parece es el caballo andaluz.



Los nobles hacían la guerra para defender su territorio o enfrentarse a otros nobles o porque tenían que ayudar al monarca o a otro señor al que debían obediencia. La guerra proporcionaba, si se ganaba, tierras y riquezas (dinero, productos, joyas) que acrecentaban el poder del noble. Su función social permitía a la nobleza vivir con privilegios y eran los únicos que podían portar armas y ejercer con ellas el control sobre el resto de la población.

Los ejércitos no eran tan numerosos como los actuales; normalmente reunían algunos cientos de hombres, que formaban la hueste del rey o el noble que dirigía la acción militar. Las campañas tenían lugar en primavera y verano, cuando los ejércitos se podían alimentar de lo que producían las tierras por las que pasaban.

#### **\* El caballero**

Textualmente, caballero significa “que cabalga o va a caballo”. Pero cuando se habla de caballeros medievales, el término se aplica a las personas que formaban parte del estamento de la nobleza. Entre ellos existía un código de conducta conocido como ideal de caballería, que obligaba a actitudes elegantes ante el adversario y a normas de cortesía con las damas.

Aunque la principal misión del caballero era la guerra, también tenía fijadas unas actividades apropiadas para las épocas de paz. Entre ellas estaban las justas y los torneos, que eran unas batallas simuladas, con normas muy estrictas, y la caza.

#### **\* La dama**

El matrimonio era uno de los principales medios por el que las familias nobles lograban tierras y riquezas. La mujer era valorada según la dote que aportase.

Una vez casada, la mujer administraba la economía doméstica, organizaba las fiestas y banquetes, y a veces, en ausencia del caballero, dirigía la defensa del castillo.

Generalmente, la mujer tenía una formación cultural superior a la del hombre porque, mientras este se preparaba para la guerra, ella aprendía a leer y escribir, y era frecuente que supiese latín y lenguas extranjeras.

A partir del siglo XII comenzó a ser común que las señoras de los castillos acogieran a trovadores y juglares, lo que extendió por Europa el amor por la poesía y la música. El ideal caballeresco que se impuso desde el siglo XII consideraba uno de los principales deberes del caballero servir a su dama.

#### **Recuerda:**

En la Edad Media las mujeres, aunque fueran de familia noble, estaban sometidas a los hombres, bien el padre o el esposo. Podían heredar, y en caso de ausencia de varones, hasta ser titulares de un feudo, pero normalmente se concertaba matrimonio con un noble adecuado a su rango y sus tierras pasaban a engrosar el patrimonio de la familia del marido.

#### **\* Los castillos medievales:**

Los castillos eran las residencias fortificadas de los señores feudales y el lugar de refugio para los habitantes del feudo (campesinos, artesanos y clérigos) en caso de ataques o invasiones. Muchos castillos, en sus inicios, fueron simples montículos con torres rodeadas de un muro o empalizada, que primero construyeron en madera y después se ampliaron y se edificaron en piedra por obreros especializados, lo que suponía mucho tiempo y dinero, por tanto mostraba el poder del señor que lo llevaba a cabo.

Los lujos o comodidades en un castillo eran escasos, algunos tapices para cubrir las paredes y unos cuantos muebles (mesas, bancos, arcones), colchones, en ocasiones de paja. Cuando hacía frío solo las chimeneas aportaban calor, por la noche se alumbraban con antorchas.



En la misma habitación solían dormir diversas personas de la familia, en camas con doseles y cortinas. La servidumbre y los animales domésticos dormían a los pies de la cama.

La vida de los nobles en el castillo consistía en recibir a sus vasallos, conversar con sus amigos, impartía justicia y se encargaba de recaudar tributos o impuestos y alimentos que le debían entregar sus siervos. En ocasiones, la rutina se rompía con la celebración de banquetes o fiestas en los que juglares y trovadores contaban historias, hacían malabarismos, cantaban romances o interpretaban pequeñas piezas musicales. Otra de las distracciones favoritas era la caza. A caballo y acompañados de manadas de perros, perseguían, ayudados de siervos, jabalíes, ciervos o zorros a los que abatían con lanzas. También eran aficionados a los juegos de armas, organizando torneos.

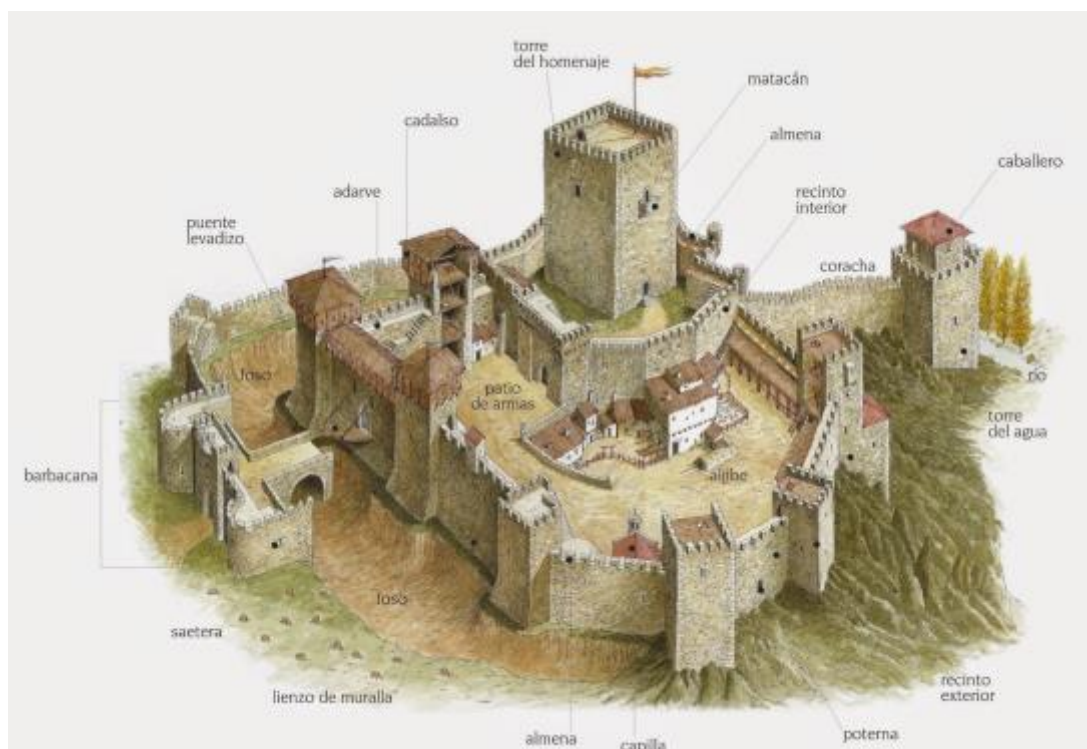
Las damas normalmente permanecían en el castillo organizando las tareas domésticas, cuidando de los hijos o cosiendo y bordando, algunas más refinadas se entretenían con la lectura o con la música.

### **Un castillo contaba con las siguientes dependencias:**

Había muchos tipos de castillos, pero todos debían tener dos elementos imprescindibles: buenos depósitos de agua y almacenes que garantizaran guardar gran cantidad de alimentos, ya que en caso de peligro el castillo servía de refugio a los habitantes y animales del feudo y su entorno.

El espacio central era la *torre del homenaje*, de dos o tres pisos, que servía como lugar de vigilancia y residencia (en ella estaba la sala familiar, despacho, dormitorios, capilla). La torre estaba rodeada de otras dependencias: un gran salón de recepciones, graneros, herrería, viviendas para los sirvientes, horno, cocinas, caballerizas, pozos, patio de entrenamiento de armas, murallas y almenas, donde se ubicaban las dependencias de los guerreros y se hacían labores de vigilancia. En los sótanos había caballerizas, servicios, almacenes y bodegas. En la primera planta la zona de recepción, en la segunda las habitaciones y en la última los soldados de guardia.

Para que el castillo fuese muy eficaz en su función defensiva tenía que elegirse bien el emplazamiento. Cuando al final de la Edad Media se extendió el uso de la pólvora y de la artillería, los castillos fueron perdiendo su utilidad.



### 2.3. Los clérigos

#### \* La Iglesia cristiana: los clérigos

Uno de los elementos que definen a la Europa medieval es la de la cristiandad. La estabilidad de toda la organización social se basaba en la fe en Dios. Si la Iglesia bendecía una institución o una ceremonia, esta pasaba a ser sagrada y debía ser respetada.

En la Edad Media, los hombres y mujeres dedicados a la Iglesia eran el otro grupo privilegiado de la sociedad feudal. Entre sus integrantes existían grandes diferencias, por eso el clero, se puede clasificar según la posición que ocupaban sus integrantes del sistema feudal: (1) El alto clero, estaba formado por los altos cargos (cardenales, obispos y abades) disfrutaban de los mismos privilegios y riquezas que los nobles o señores feudales. (2) El bajo clero, integrado por curas, frailes, monjas y monjes que llevaban una vida similar al de los campesinos y vivían en unas condiciones mucho más pobres.

Los clérigos eran los representantes de la Iglesia y, por tanto, de Dios en la Tierra. Ellos eran los encargados de bendecir las ceremonias públicas, como la coronación de los reyes, y las privadas, como los matrimonios y bautizos, etc. También debían transmitir a los fieles los que tenían que creer y practicar como cristianos. De esta forma, la Iglesia se convirtió en una institución muy poderosa, debido a su influencia y a sus riquezas, que procedían de los feudos, donaciones y del cobro de impuestos a los campesinos, como el diezmo (décima parte de sus cosechas).

### 2.4. Los campesinos

#### \* Los campesinos del feudo: siervos y libres

Hacia el año 1000, la esclavitud había desaparecido en Europa Occidental. Pero en la práctica, los campesinos que pertenecían a un feudo estaban completamente sometidos a sus señores feudales.

El mundo medieval era fundamentalmente rural. Los campesinos eran la mayoría de la población (90%), aunque nacían y morían con esa condición, podemos distinguir dos categorías:

- Los **campesinos libres** (villanos o alodiales), que podían ser propietarios de su tierra, algo poco frecuente, y disponer libremente de sí mismos: casarse, abandonar el feudo o dedicarse a un oficio. En teoría, podían abandonar el feudo si lo deseaban, aunque en la práctica era difícil hacerlo.
- Los **siervos**, que no tenían libertad personal y estaban ligados a la tierra del señor, no se podían desvincular de ella. En consecuencia, no podían abandonar las tierras, ni casarse, ni dejar herencia sin permiso del señor. Así, tenían que vivir y trabajar toda su vida en el feudo.

No todos los campesinos pertenecían a un feudo; había también quienes trabajaban tierras no sometidas a ningún señor.

Los campesinos, libres o los siervos, debían trabajar duramente para sobrevivir. El rendimiento de la tierra era escaso y se practicaba la rotación bienal, esto es, se trabajaba la mitad de las tierras y la otra mitad se dejaba en descanso. Las técnicas e instrumentos agrícolas eran muy rudimentarios: azadas, hoces, rastrillos y sencillos arados movidos por animales. La mayoría de los campesinos tenían muy pocos recursos económicos y vivían en la pobreza, en muchas ocasiones, necesitaban tomar prestado los útiles de labranza y debían de dar una parte importante de sus cosechas al señor feudal o a la Iglesia a cambio de su protección.



La economía campesina era de autoconsumo (vivían de lo que producían) y ellos mismos se tejían la ropa, tallaban madera, etc. Pocas veces compraban algún producto como la sal y utensilios de hierro o cobre.

La comida de los campesinos era pobre, escasa y poco variada, a base de pan, gachas de harina, un poco de queso o huevos, potajes con verduras y, en contadas ocasiones, algo de carne de cerdo o ave.

#### \* La vivienda de los campesinos

Los campesinos vivían en pequeños pueblos, o en casas diseminadas. En los pueblos habitaban también algunos artesanos o pequeños comerciantes que atendían la taberna, el molino, el horno y la forja o herrería. Las casas eran sencillas, con una o dos habitaciones y, a veces, un almacén o establo, aunque resultaba habitual que los animales estuviesen en la propia casa. El suelo de la casa era de tierra, y un hogar (fuego a ras del suelo donde se cocinaba) servía de para calentarse, iluminarse y cocinar. El mobiliario se reducía a un colchón de paja, unos bancos para sentarse, una tabla que hacía de mesa, unas pocas escudillas de barro o madera para servir y comer los alimentos y un perol de metal para cocinar.

### 3. La economía feudal:

En la Edad Media, la subsistencia dependía fundamentalmente de la tierra, y de ella procedía la mayor parte de la riqueza. Durante este período, el comercio en Europa disminuyó mucho y las actividades artesanales o manufactureras quedaron reducidas a la fabricación de utensilios relacionados con la agricultura, ganadería y artículos consumidos por la nobleza.

La finalidad de la producción rural era la autosuficiencia, por lo que apenas quedaban excedentes para vender en el mercado. Los campesinos vivían de lo que producían en el campo, y los señores lograban lo bienes que necesitaban a través de los impuestos que exigían a los campesinos.

#### 3.1. El feudo y el régimen señorial

##### \* Vivir en el feudo

El feudo lo formaban las tierras otorgadas por el Rey o por un noble a otro señor feudal (vasallo). El señor feudal se reservaba las mejores tierras para él, la **reserva señorial**, y las que trabajaban sus siervos directos, en ellas solía ubicarse el castillo, así como los prados y los bosques propios, que eran de uso exclusivo del señor, puesto que solo él podía cazar en ellos. Los campesinos limpiaban y reparaban los fosos, proveían de leña y realizaban otras tareas para el bienestar del señor.

El señor repartía otra parte de las tierras en lotes (**mansos**) que eran entregados a siervos o campesinos libres, a cambio del pago de unas rentas, como un parte de la cosecha o trabajos personales en las tierras del señor. Además, en el feudo podían existir tierras que eran propiedad de otros campesinos libres o de la Iglesia, al haber allí un monasterio.

El señor feudal poseía, además, sobre todas las tierras el feudo, las propias o las de otros propietarios, el derecho de jurisdicción, es decir, podía dictar órdenes y leyes, impartir justicia, controlar todos los servicios (puentes, molinos, hornos, etc.) cobrar impuestos por estos servicios e imponer tributos.

Las rentas señoriales tenían diversa procedencia:

- una parte de la cosecha de las tierras trabajadas por los campesinos
- determinados frutos y hortalizas o animales, como cerdos, pavos, gallinas, etc., entregados una vez al año
- unos días de trabajo obligatorio en las tierras o los bosques del señor, o arreglando cercas y caminos
- pequeño pago por utilizar el horno, el molino, la herrería, los puentes o cualquier otro servicio que hubiera en las tierras señoriales.

### 3.2. El trabajo de la tierra

En Europa, las condiciones de trabajo de la tierra variaban de unas regiones a otras, según el clima o el tipo de paisaje. En general, se cultivaban cereales, al ser el alimento más barato y el sustento principal. En la zona mediterránea también se cultivaba olivo y vid, mientras en el norte predominaban los bosques.

La agricultura era muy poco productiva y las técnicas muy primitivas, aunque a partir del siglo XI mejoraron y se pusieron en cultivo nuevas tierras, lo que dio lugar a un aumento de la producción. La consiguiente mejora en la alimentación de la población permitió un crecimiento demográfico considerable.

La técnica más utilizada era la rotación de cultivos (primero fue bienal y luego trienal), por la que se iban alternando las especies cultivadas en una misma parcela. Esta alternancia pretendía no agotar en exceso las tierras. También se recurría al barbecho, para que los suelos descansaran y se recuperaran. Todo ello hizo mejorar el rendimiento agrario.



#### Recuerda:

Primer año: un tercio se destina al cultivo de trigo o centeno, otro tercio en barbecho y el último tercio cebada, avena o guisantes. El segundo año, la parte de barbecho se destina a cultivar trigo o centeno, la de cebada, avena o guisantes se destina a barbecho y la de trigo o centeno al cultivo de cebada, avena o guisantes y el tercer año, la que se destinó el segundo año a cebada, avena o guisantes se queda en barbecho y se dejan la producción el resto.

Los meses de trabajo más intenso eran julio, cuando se segaba el trigo, en agosto se dedicaba al trabajo de separación del grano en la era y en septiembre era el período de vendimia. Durante el resto del año, había otros trabajos, en marzo se podaban las viñas, en abril se sembraban los campos y en junio se recogía la cebada.

Una parte importante del trabajo agrícola era también el pastoreo y la crianza de animales. El cerdo era el animal de granja más común, pues permitía un aprovechamiento integral de su carne, que además se podía conservar con facilidad.

## 4. La cristiandad:

### 4.1. La Iglesia medieval

#### \* Una Europa cristiana

Hacia el año 1000, la mayor parte de los habitantes de Europa Occidental era cristiana, con creencias comunes y ritos semejantes. La Iglesia mantenía la unidad de los creyentes, y se encargaba de fijar sus **obligaciones religiosas** (rezar, asistir a misa los domingos, ayunar, confesarse una vez al año, comulgar por Pascua y peregrinar, si era posible a los lugares santos: Roma, Jerusalén, Santiago de Compostela en los que se conservaba reliquias, es decir, restos de Cristo, santos o mártires).

Igualmente, prescribía la caridad, la vida virtuosa y la donación de bienes a la Iglesia al morir. Seguir estas normas servía para redimir los pecados, alcanzar la vida eterna y evitar la condena al infierno.

#### \* La Iglesia regula la vida social

Toda la vida social o privada estaba marcada por la Intervención de la Iglesia. El nacimiento, el matrimonio o el funeral tenían sus ceremonias religiosas, y la Iglesia se encargaba de la enseñanza y la asistencia a pobres y enfermos.

La Iglesia estipuló la **paz de Dios** y la **tregua de Dios**, que eran periodos de paz obligatoria en caso de guerras, y ordenó que las iglesias y los monasterios constituyeran lugares en los que no se pudiera entrar sin autorización. Si se desobedecían estas imposiciones, cualquier cristiano, de cualquier estamento, podría ser excomulgado, es decir, expulsado de la Iglesia.

### 4.2. La estructura de la Iglesia

#### \* La organización de la Iglesia

Los reyes tenían su cargo por voluntad de Dios, y el representante de Dios en la Tierra era el Papa. Según esto, el poder del rey estaba por debajo del papado y, si este le retiraba su apoyo, los vasallos quedaban liberados del juramento de fidelidad.

Las dos ramas en las que se organizaba la Iglesia eran:

- La Iglesia estructuró, además, una excelente organización que le permitía llegar al último rincón del territorio. Así los cristianos se agrupaban en parroquias, dirigidas por sacerdotes (párrocos), un conjunto de parroquias formaban una diócesis, a cuyo frente se situaba un obispo. Curas o párrocos, obispos, arzobispos (eran nombrados generalmente por los reyes, con el fin de buscar apoyo de la Iglesia en su reinado) y cardenales, constituían el **clero secular**. Vivían mezclados entre la gente, y no retirados en monasterios o conventos.
- Para rogar a Dios en soledad, monjes, monjas y frailes, bajo la autoridad de un abad o abadesa, fundaron monasterios y se sometieron a una regla de una orden monástica. Integraban el **clero regular**. La primera orden regular se creó en el siglo VI con los Benedictinos. Hacían votos de pobreza, castidad y obediencia, y vivían en monasterios.

Tanto el clero regular como secular dependían del Papa, que junto a él estaban los cardenales (su función es que al morir el Papa se reúnen en conclave para elegir de entre ellos un sucesor, la mayoría de ellos son obispos de una diócesis o jefes de congregaciones).



## \* Las Cruzadas

Los lugares donde había vivido Cristo, especialmente Jerusalén (Tierra Santa) se convirtieron en centros de peregrinación para los cristianos, aunque en el siglo XI cayeron en manos de los musulmanes.

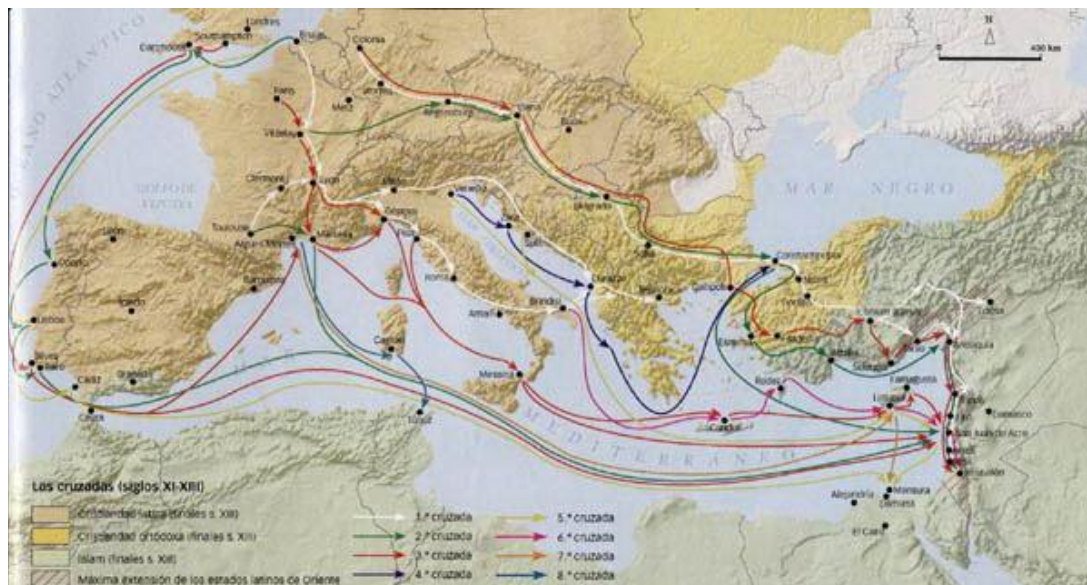
El belicismo de la sociedad feudal, el expansionismo de la Iglesia y la intensificación del sentimiento religioso, canalizados por el auge de pontificado, son factores que desencadenan el movimiento de las cruzadas (Guerra Santa o Guerra Justa, términos utilizados en esta época). Influye asimismo el crecimiento demográfico de Occidente. El estallido tiene lugar a consecuencia de la penetración de tribus turcas, bajo órdenes del califa de Bagdad, arrebatan Jerusalén y Siria a los fatimíes de Egipto y aniquilan el ejército bizantino (año 1071). La intolerancia de los turcos hacia los peregrinos y fieles cristianos provoca la ruptura de relaciones entre Oriente y Occidente, lo cual implica graves consecuencias económicas.

El Papa Gregorio VII concibe un plan de ayuda a los cristianos orientales en el que él mismo se pondría a la cabeza de los ejércitos, además liberaría los lugares Santos, como el Santo Sepulcro y los territorios ocupados por los turcos, su objetivo era también lograr la unión de la Iglesia griega y romana (tras el cisma de 1054, provocado por cuestiones de dogma, disciplina, liturgia y costumbres) y el temor de que los turcos se apoderen de Constantinopla.

En el Concilio de Clermont (1095). El Papa **Urbano II**, convenció a caballeros y príncipes de Occidente con un famoso discurso a favor de la Cruzada, llamando a los cristianos para liberar Tierra Santa de los infieles, prometiendo salvación eterna a todos los que participen.

Un profundo sentimiento religioso movilizó a mujeres, hombres y niños, pero, además, participaron pequeños nobles, deseosos de conseguir tierras y poder, aventureros y mercaderes interesados en comerciar con los puertos de Oriente Próximo.

Desde finales del s. XI, XII y XIII se desarrollaron las llamadas Cruzadas, campañas militares en defensa de la cruz (símbolo del cristianismo) y guerra santa contra los infieles. Hubo oficialmente 8 Cruzadas, aunque en realidad hubo bastantes expediciones, algunas de las cuales se realizaron incluso después del siglo XIII; la primera de ellas en el año 1096, que permitió conquistar Jerusalén, aunque más tarde se perdería y la última Cruzada fue en 1270. En 1291 los mamelucos ocupan los territorios conseguidos por las cruzadas (San Juan de Arce, Jerusalén, Antioquía), tan sólo se mantiene Chipre, ya en el siglo XIII.



Las cruzadas finalmente fracasan por la imposibilidad de aunar los intereses particulares de sus principales dirigentes en un ideal común, las discrepancias que oponen a príncipes cruzados o al Papa con el emperador, impiden la concentración de fuerzas y minan su eficacia combativa.

Mientras Bizancio busca ayuda para defender sus fronteras, pero no dejaba paso a las cruzadas por su territorio y el viaje se alargaba.

Una Cruzada debía ser predicada, es decir, convocada por el Papa. A su llamada acudían los reyes con sus vasallos y los caballeros con sus huestes, quienes partían desde toda Europa hacia la guerra. Hubo también expediciones espontáneas, como la Cruzada Popular, predicada por Pedro el Ermitaño, en la que participó gente del pueblo, o la Cruzada de los Niños, a los que se había convencido de que el Mediterráneo se abriría a su paso para que pudieran ir andando hasta Jerusalén, ambas acabaron en desastre.

Consecuencias de las Cruzadas: el Sur de Francia e Italia experimentan una gran expansión económica gracias al comercio con Oriente, florece la economía monetaria y surge una burguesía rica, el contacto con árabes y bizantinos aumenta el nivel cultural de occidente, el Papado alcanza su máximo de poder político, pero se mina la veneración religiosa, con la catástrofe de la 2ª cruzada el prestigio del pontificado disminuye, surgen órdenes militares o de caballería para la protección de los peregrinos y la defensa de los Santos Lugares, pertenecían a caballeros que, junto a los votos monásticos de pobreza, castidad y obediencia, seguían el ideal de caballería. Las más importantes fueron San Juan de Jerusalén, conocida como Caballeros Hospitalarios, Caballeros de Malta, Caballeros del Temple o Templarios, Orden Teutónica y las Monjas Hospitalarias; las aportaciones espirituales fueron escasas, mayor separación entre la iglesia griega y romana, ruina política de Bizancio y fortalecimiento del Islam.

#### Recuerda:

Las cruzadas fueron un fenómeno muy complejo, en ellas se mezclaron causas e intereses de varios tipos:

- ✓ Motivos religiosos: el planteamiento era el de un enfrentamiento entre la cristiandad y el Islam, similar a la yihad musulmana.
- ✓ Beneficios materiales: las Cruzadas sirvieron para abrir el Mediterráneo al comercio de los europeos y para proveer a estos de nuevos artículos, además, los cruzados tenían la oportunidad de conseguir tierras y riquezas en Oriente.
- ✓ Necesidad de paz en Europa: gracias a las Cruzadas, se desplazaba a los belicosos caballeros hacia territorios lejanos.

Las Cruzadas revelaron una realidad, ya que Europa se había recuperado lo suficiente como para afrontar la iniciativa frente al Islam.

#### **\* La Inquisición**

La misión del nuevo tribunal consiste en inquirir y punir las doctrinas contrarias a la ortodoxia. Hasta el s. XII la Iglesia había castigado la herejía con el destierro o el enclaustramiento. **Gregorio IX** crea la Inquisición Papal (año 1231). Simultáneamente se establece en Francia y Alemania la pena de muerte para los herejes, la acción del tribunal se extiende rápidamente por todos los reinos cristianos.

#### **\* La Iglesia se ruraliza, los monasterios medievales**

En un mundo en la que la mayor parte de la población era campesina, la Iglesia se vio obligada a ruralizarse, es decir, a establecerse en el campo, para evangelizar y dirigir la vida de los campesinos.

La iglesia era el edificio central de cualquier aldea, pueblo o ciudad. Los fieles acudían a ella para la misa de los domingos, las fiestas, los bautizos, las bodas o entierros. Sus campanas avisaban a la oración, advertían del peligro o convocaban reuniones o asambleas. A partir del año 1000, además de las iglesias parroquiales, se construyeron muchos monasterios, que se convirtieron en centros de cultura, ya que en ellos se conservaba textos literarios, también se copiaban textos y se enseñaba a leer y escribir.



### \* La vida en los monasterios

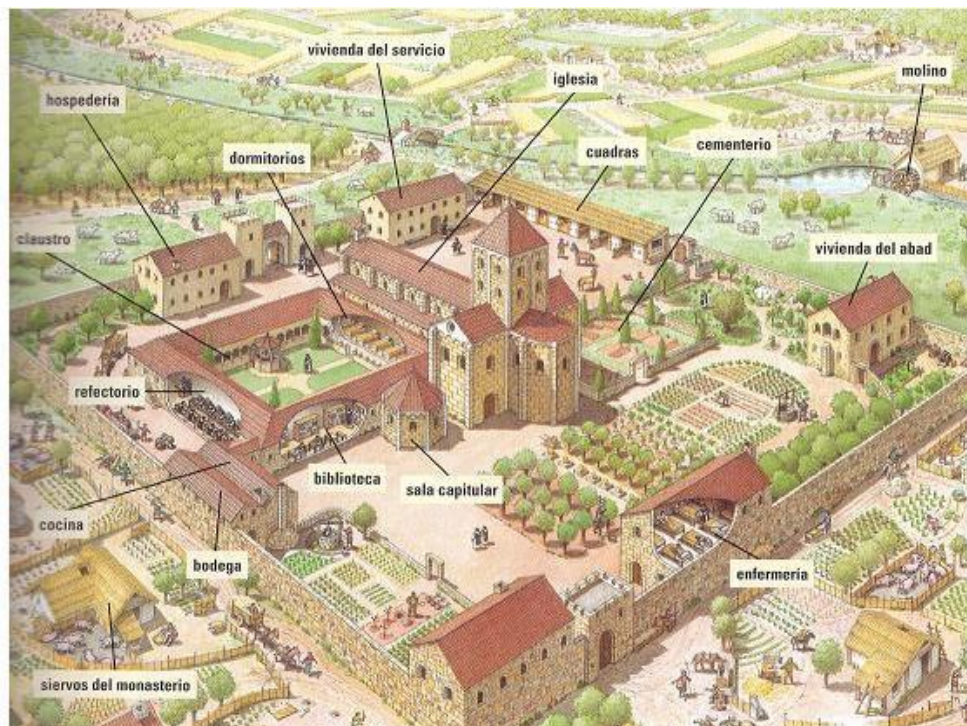
Un monasterio era un conjunto de edificios y dependencias (establo, cuadras, granero, bodega, vivienda del abad o abadesa, dormitorios o celdas de monjes o monjas, hospedería, claustro, refectorio o comedor, cocina, enfermería, cementerio, biblioteca, sala capitular o depósito de códices), huerto, molino y tierras en propiedad, donde había casas para los siervos fuera del recinto. Al igual que cualquier otro feudo, disponía de campesinos y siervos para trabajar.

El claustro era el patio porticado en el que los monjes o monjas se recogían después de la realización de las tareas específicas. Era el centro de la vida en un monasterio, en torno a él solían estar los accesos al refectorio, los dormitorios, la biblioteca, la Iglesia e incluso la sala capitular.

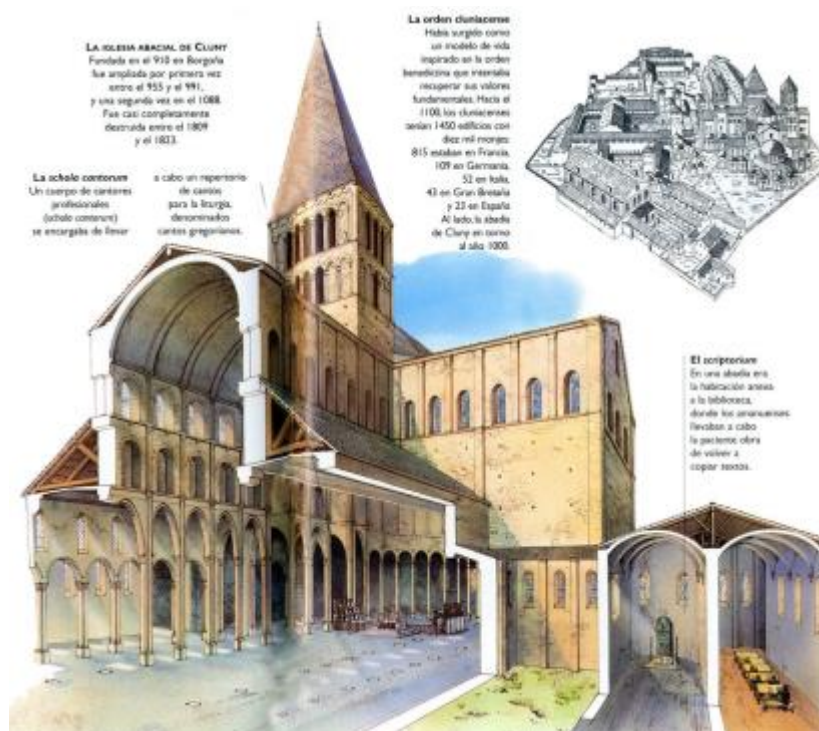
El centro del monasterio era la iglesia, donde los monjes y las monjas iban a rezar varias veces al día. La oración representaba su principal actividad ya que la vida monástica tenía como objetivo alejarse del mundo y tener un contacto más directo con Dios.

Al contrario que los nobles, los monjes no consideraban que el trabajo deshonrara. Así lo demuestran dos conocidos lemas monásticos: “ora et labora” (reza y trabaja) o “felices aquellos que ganan el sustento con sus manos”.

Los monjes también estudiaban e investigaban, sus conocimientos de latín les permitieron traducir antiguos tratados romanos sobre agricultura, que hablaban de nuevas técnicas de cultivo. De los monasterios salieron importantes avances, como la sustitución del arado de madera por el de reja de hierro, la collar de los caballos de tiro el molino o las selección de ganado.



Durante los siglos XI y XII, los monasterios fueron casi los únicos guardianes del saber. Su mejor época coincidió con el esplendor de la abadía de Cluny, cuya orden fundó miles de monasterios en Europa. En ellos se estudiaban las lenguas clásicas (latín y griego) y se hacían copias de las obras depositadas en sus bibliotecas.



### \* Las Reglas monásticas

Quienes aspiraban a la vida monástica entraban en el monasterio y, tras un periodo de aprendizaje (noviciado), hacían los tres **votos** o promesas: obediencia, pobreza y castidad, y vestían un hábito que los identificaba.

Todas las órdenes estaban sometidas a unas **reglas**, es decir, un conjunto de normas que regulaban todas las actividades monásticas. En ella se establecían las horas dedicadas a la oración o al rezo, a la lectura de los textos sagrados y la trabajo de cada uno de los monjes o monjas (copiar en el scriptorium o biblioteca manuscritos en latín, traducir textos de obras antiguas, cultivar en el huerto o cuidar enfermos); se regulaban con horarios y normas las actividades sencillas como la comida, las horas de sueño o las visitas.

Durante la Edad Media existieron distintas órdenes religiosas. La más importante y antigua fue la de los benedictinos, que se fundó en Italia, San Benito de Nursia, en el s. VI y que se expandió por toda Europa. En el siglo X, los benedictinos levantaron la abadía de Cluny, en Francia, de donde partieron los monjes cluniacenses para crear nuevos monasterios por toda Europa. Tras la decadencia Cluny se produjo, dentro de la orden beneditina, la reforma cisterciense, que difundió muchos avances agrícolas de la época.

No todos los monasterios estaban regidos solo por comunidades masculinas, también las monjas, dedicadas a la oración, el estudio y la educación de las jóvenes, regentaron monasterios de gran prestigio. Algunas monjas destacaron por sus escritos o composiciones poéticas y musicales, e incluso fueron consejeras de reyes.

Muchas damas de la nobleza, que por algún motivo no se casaban o quedaban viudas, ingresaban en un monasterio. Las familias de estas mujeres nobles daban generosos donativos a los monasterios que las acogían o, incluso, realizaban nuevas fundaciones o nuevos monasterios. Las damas nobles vivían en habitaciones especiales, en ocasiones, ejercían la dirección del monasterio, abadesas.

Igualmente, niñas y jóvenes eran enviados a estos lugares para formarse o para residir temporadas, si la familia no podía atenderlas o eran enviados para que en los monasterios fuesen sustentados y alimentados.

## 5. El arte románico, la arquitectura:

### 5.1. Un arte religioso e internacional

Entre los s. XI y XIII se desarrolló, en gran parte de Europa, un estilo artístico que, por su semejanza, en algunos elementos constructivos recibe el nombre de Románico. Es estilo artístico es el más representativo del mundo feudal. No se inició en una sola región, sino que surgió de manera simultánea en varios lugares, es por ello, que se considera al Románico como el primer estilo plenamente europeo e internacional, a pesar de la existencia de pequeñas variaciones locales.

La gran importancia de la religión en la sociedad medieval y el peso excepcional de la Iglesia hicieron que las manifestaciones artísticas de esa época fueran esencialmente **religiosas**. Por lo que podemos afirmar que el Románico es un arte muy religioso, que representa el triunfo del cristianismo en Europa y la aceptación del poder del papado. Este arte también muestra la recuperación económica que se produjo en este período, ya que se empleaban materiales caros y se necesitaba la participación de numerosos especialistas.

Aunque tuvo varios focos, el más importante es el que provenía de la abadía de Cluny, en Francia.

### 5.2. Elementos y características

Dentro del arte románico, la **arquitectura** (iglesias, monasterios y catedrales) ocupó un lugar fundamental. Todas las demás artes, como escultura y pintura, se utilizaron esencialmente como complemento de la primera, para decorar los edificios religiosos.

Los edificios son de piedra y están cubiertos por bóvedas de cañón, estas bóvedas o cubiertas están formadas por una sucesión de arcos de medio punto, que equivalen a media circunferencia.

El principal soporte de la bóveda es el muro, grueso y resistente, por lo que las paredes tienen pocos vanos y los edificios resultan oscuros, lo que aumenta la sensación de recogimiento. Los muros se refuerzan con pilares adosados a su parte exterior, llamados contrafuertes, que ayudan a soportar el peso de la bóveda.

#### \* Las Iglesias románicas

Las iglesias solían construirse en piedra y ésta es la razón por la que, junto con los castillos, muchas de ellas se han conservado hasta nuestros días. Los elementos esenciales de una iglesia románica son:

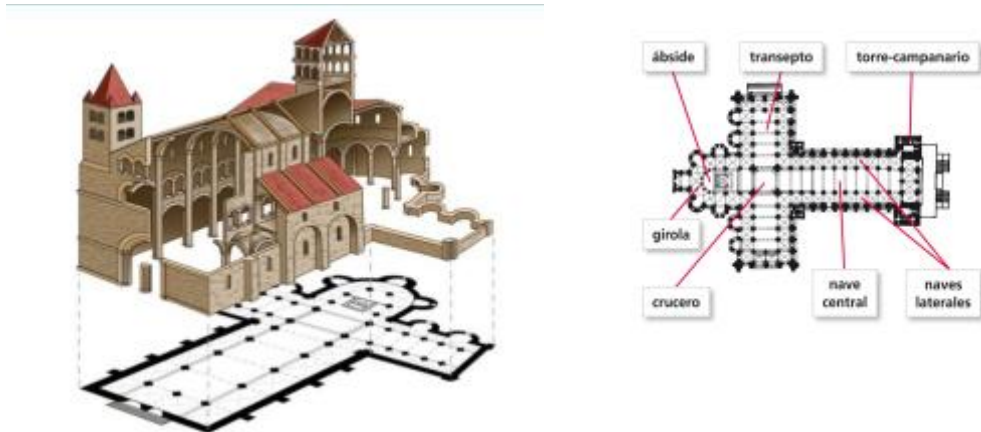
- **La planta**: que inicialmente tenía elementos contruidos de origen romano y era de un solo brazo (planta basilical) con una o tres naves. Muy pronto se añadió un brazo más corto, que otorga a la planta de estas iglesias una forma de cruz latina, semejante al cuerpo de Cristo en la cruz. El lugar central donde se cruzaban los brazos se llama **crucero** y se cubría, normalmente, con un **cimborrio** (torre sobre el crucero).

La Cabecera de la iglesia, se denomina **ábside**, con forma semicircular y es donde se situaba el altar, a veces las naves laterales se prolongan y lo rodean, formando la **girola**, que permite el paso de una nave a otra sin tener que atravesar el ábside.

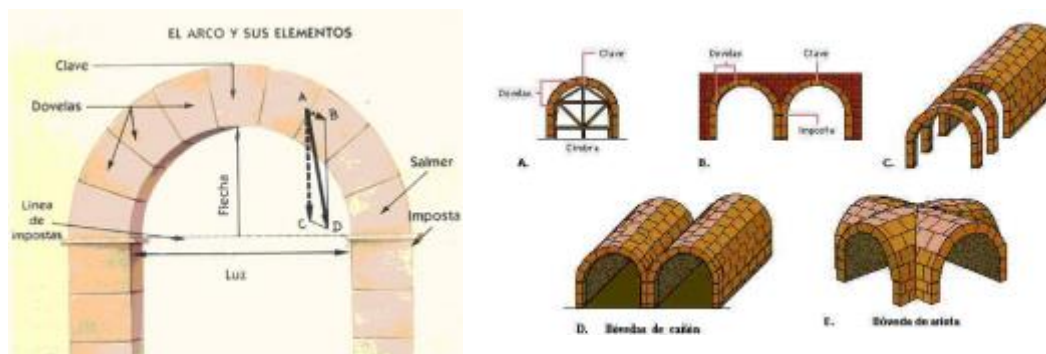
La nave de los brazos cortos de la planta se denomina **transepto** (cuerpo transversal de la iglesia que separa el altar mayor de la nave y forma los brazos de la cruz) y la del brazo largo nave central y si tiene más laterales. En la planta puede aparecer una **torre**



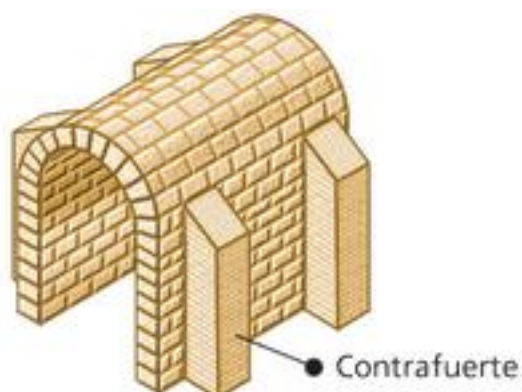
**campanario** que se suele ubicar cerca de la fachada principal, en la parte opuesta al ábside.

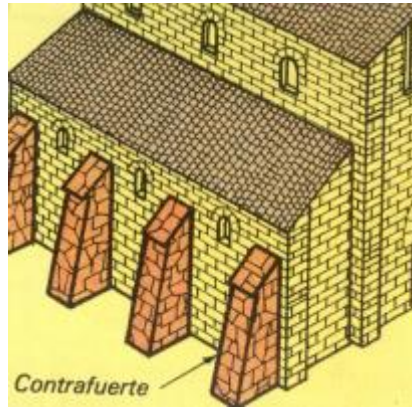


- **Bóvedas de cañón:** Para dar consistencia a los edificios se levantaron estas bóvedas que sostenían sobre gruesos muros y enormes pilares columnas, unidos por arcos de medio punto o media circunferencia las cubiertas de la iglesia. Cuando se cruzaban dos bóvedas de cañón se formaban las bóvedas de arista, su peso recaía en muros y en pilares, algunos de ellos con forma cruciforme.



- **Contrafuertes:** Como las bóvedas de piedra pesaban mucho, los muros que las sustentaban debían ser más anchos, y para reforzarlos se adosaban sólidos contrafuertes a la paredes exteriores. Igualmente se abrían pocos huecos o vanos en los muros y las ventanas eran estrechas y alargadas, con arcos de medio punto. El interior de las iglesias románicas suele ser, por tanto, muy oscuro.

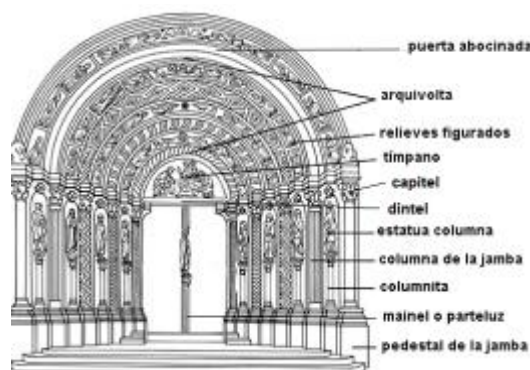




- **Torre-Campanario:** También era habitual colocar una torre-campanario en el exterior, unida a la iglesia o separada de ella, que servía para llamar a la oración o como torre de vigía.
- **El absidiolos:** El ábside central podía tener en los laterales unos ábsides más pequeños, esos ábsides laterales, también se le llaman absidiolos.
- **Claustros:** Asimismo, en los monasterios y en algunas grandes iglesias era habitual la construcción de un claustro anexo al edificio.

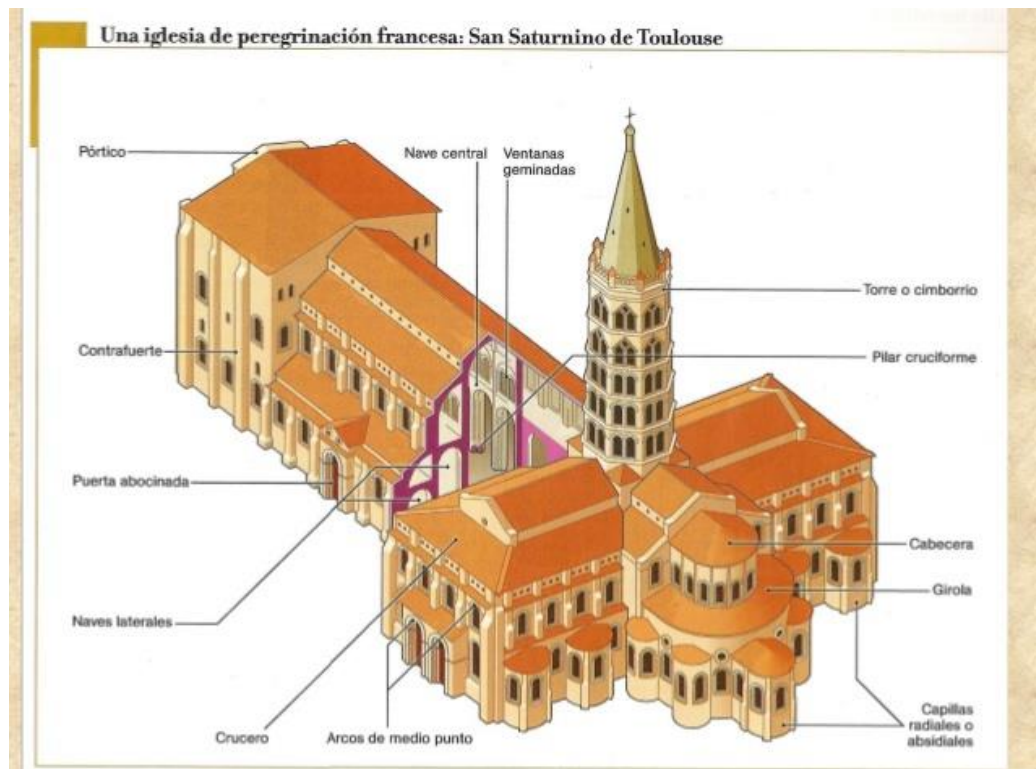


- **La Fachada principal:** La fachada de la iglesia era muy sencilla, tan sólo había decoración en la portada donde se situaban las esculturas en las arquivoltas de los arcos de medio punto y el tímpano, parte central de la arquivoltas de forma semicircular. En algunas de ellas se levantaba un pórtico.
- **Partes de una portada:** Arquivoltas, tímpano, dintel, jambas y parteluz.

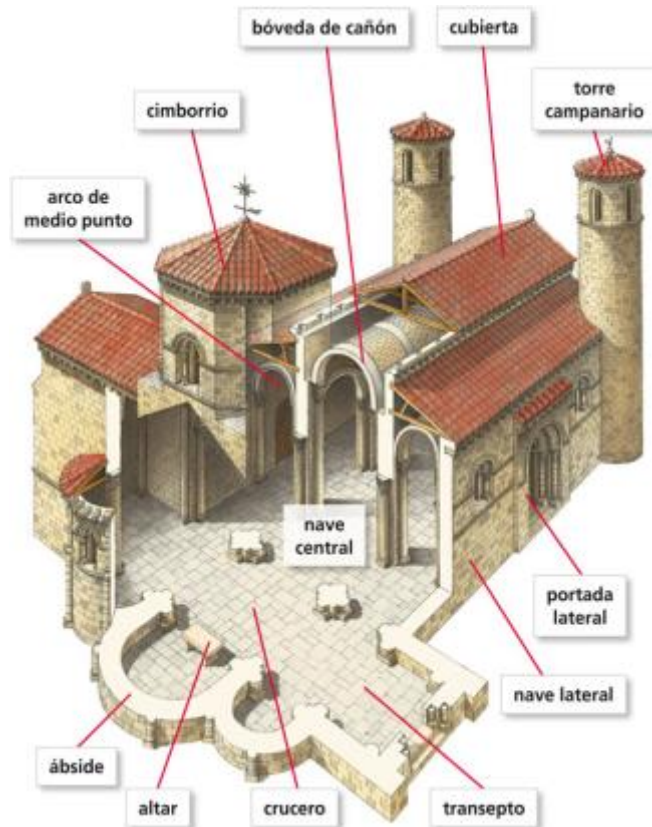




- **Entre los ejemplos de iglesias románicas:** A lo largo de los siglos XI y XII se construyeron una multitud de iglesias de estilo románico a lo largo de toda Europa, tanto en ciudades como en zonas rurales, muchas de ellas fueron levantadas en rutas de peregrinación, junto a los monasterios, donde se proporcionaba a los peregrinos alojamiento y auxilio en caso de enfermedad, las llamadas iglesias de peregrinación fueron diseñadas para acoger a un gran número de fieles. Entre los ejemplos más destacados tenemos: Iglesia de San Saturnino de Toulouse, la Iglesia de San Martín de Frómista (Palencia), Iglesia de San Esteban en Segovia, Iglesia de Santo Domingo en Soria, Catedral de Santiago de Compostela.
- **Características comunes de las Iglesias de Peregrinación:** Su planta es de cruz latina, a los pies suele haber un amplio atrio y en la cabecera existe un pasillo que rodea el altar mayor y permite a los peregrinos pasar de una nave lateral a otra sin tener que cruzar por delante del altar, a este pasillo se le denomina girola o deambulatorio. La cabecera está rematada por uno o varios ábsides que tienen forma semicircular o capillas radiales o absidiales.



Las vías de peregrinación son muestra de la unidad cultural que había alcanzado Europa. Hubo muchos caminos de peregrinación, los principales conducían a Roma, Jerusalén (cuando las cruzadas abrieron el camino a Tierra Santa) y Santiago de Compostela.



## 6. El arte románico, la escultura y la pintura:

### 6.1. Una finalidad didáctica

#### \* Enseñar y decorar

El estilo románico decoraba el interior y exterior de las iglesias con esculturas y pinturas de carácter religioso, que tenían la función de explicar al pueblo los hechos sagrados de la Biblia. No debemos olvidar que, en el mundo medieval, la inmensa mayoría de la población era analfabeta, es decir, era incapaz de leer por sí misma ningún libro sagrado. Por esta razón, las imágenes se convirtieron en libros donde los cristianos podían leer y aprender sobre la religión. Además, de su función didáctica las pinturas y esculturas poseían una función decorativa.

Las iglesias románicas, por este motivo, suelen denominarse Biblias de piedra. Su función, por tanto, es didáctica y los temas representados son fundamentalmente religiosos. En ellos predomina:

El del Pantocrátor (representación del poder divino, que muestra a Cristo sentado en su trono, dentro de una aureola con forma de almendra, llamada mandorla), además la figura suele estar rodeada del tetramorfos, con símbolos de los cuatro evangelios. El tetramorfos corresponde a una visión que San Juan cuenta en el Apocalipsis, en la que Cristo se le aparece sentado y rodeado de dichos símbolos: el águila representa a San Juan, el buey a San Lucas, el león a San Marcos y el ángel a San Mateo.

Otros temas muy repetidos en la escultura y pintura románica son las escenas relacionadas con el Juicio Final y las que reproducen hechos narrados en los Evangelios. También, se representa a la Virgen en majestad, con el Niño sobre su regazo o rodillas y rodeada de una mandorla. La Virgen románica se concibe como un trono para el Niño y no hay comunicación entre madre e hijo, ya que las figuras no se miran entre sí.

Junto a escenas religiosas, se reproducen momentos de la vida cotidiana, con representación de actividades y oficios. Igualmente, hay un importante número de figuras de animales fantásticos, que forman el bestiario medieval.

## 6.2. La escultura románica

### \* Una escultura al servicio de la arquitectura

La escultura románica tenía una fuerte dependencia de la arquitectura, y las figuras solían adoptar las proporciones y la forma de la superficie sobre la que eran esculpidas, por eso, es frecuente que adopten posturas muy forzadas e irreales, esta característica se conoce con el nombre de ley del marco, aspecto que también se da en la pintura.

Los espacios preferidos para las esculturas son los capiteles de las columnas o pilares, tanto del interior de la iglesia como de la portada (parteluz) o de los claustros. En la decoración de los capiteles, a los temas religiosos se añadían figuras vegetales y geométricas y escenas de la vida cotidiana.

En las portadas de las iglesias, se utilizaban esculturas en las arquivoltas que rodean el arco de la portada, en las columnas que enmarcan las puertas y, especialmente, en el tímpano o parte superior de la portada. En ellas se reproducen imágenes de Cristo y de la Virgen, escenas del juicio final y figuras de santos, apóstoles y profetas.

Por último, también eran abundantes las tallas religiosas en madera, policromada en vivos colores, se solían colocar en los altares de la iglesia, monasterios o ermitas y los principales motivos eran la crucifixión de Cristo, la figura de la Virgen sentada en un tronco con el niño Jesús y las imágenes de santos. Incluso se realizan relieves, pero predominan las figuras exentas que junto a la madera se realizan en yeso, marfil y otros materiales.

Ejemplos: Relieves en Santo Domingo de Silos en Burgos, Portada de la Iglesia de Santa Magdalena de Vézelay en Francia y el Pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago de Compostela.

## 6.3. La pintura románica

### \* Frescos y tablas

Las pinturas románicas tienen una gran fuerza expresiva, pero técnicamente son muy sencillas. Se utilizaba esencialmente, la técnica de la pintura al **fresco**, sobre el muro se extendía una gruesa capa de yeso y, cuando aún estaba húmedo, se pintaba sobre él para que, al secar, se fijase mejor los colores.

Se trazaban los dibujos, de personajes u objetos, con gruesas líneas y el color se extendía uniformemente. No había ni profundidad ni volumen, y la disposición era frontal con predominio de las figuras aisladas e hieráticas, sin movimiento alguno.

Los motivos más utilizados en la pintura románica eran las representaciones del **Pantocrátor o Cristo Majestad** (representación del cuerpo entero de Cristo dentro de una forma de almendra llamada mandorla, aparece sentado sobre la bóveda del cielo, con su mano derecha bendiciendo, mientras con la izquierda sostiene un libro), que se situaban en el ábside y ocupaban una posición central dentro de la iglesia. También pintaban escenas de la Biblia, de los evangelios y de las vidas de santos.

Además de los frescos, se realizaban pinturas sobre **tablas**: maderas cubiertas con una fina capa de yeso. Las tablas cubrían frontales de los altares o la cabecera de la iglesia. También tenían importancia las **miniaturas**, pinturas que ilustraban los libros religiosos.

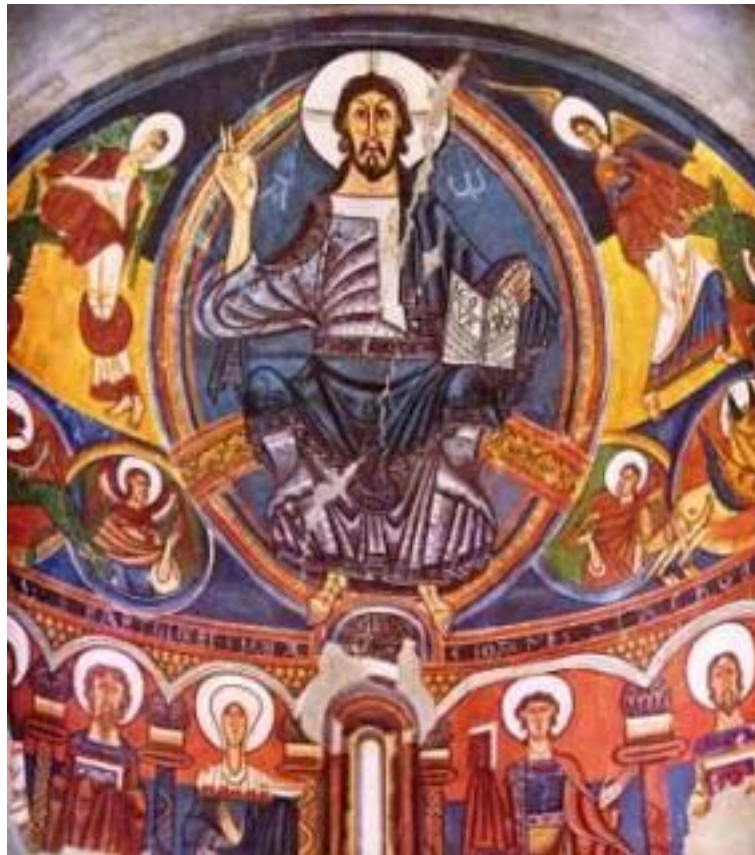
Ejemplos destacados: Pantocrátor en San Clemente de Tahull, en Lérida

Recuerda:

La escultura aparece en las portadas de las fachadas de las iglesias (arquivoltas, tímpano, dintel, jambas y parteluz) y los capiteles de columnas y pilastras. Las pinturas se situaban sobre todo en los ábsides, por esto la pintura románica es preferentemente mural y utilizaba la técnica del fresco, sus colores son vivos y las líneas que definen las figuras suelen ser gruesas. En ambos casos, en pintura y escultura, los personajes aparecen en actitudes rígidas y sin comunicación entre ellas, cumplen la ley del marco y están al servicio de la arquitectura. Al artista le interesa transmitir una idea o reflejar un símbolo y no tanto imitar la apariencia natural de las cosas.

## 7. Taller de historia, interpretamos la iconografía en una obra de arte:

Para ello, vamos a aplicar el método Iconográfico de Panofsky a San Clemente de Tahull, que nos servirá de ejemplo para explicar cómo podemos interpretar la iconografía de una obra de arte. Según Panofsky el estudio de una obra seguiría tres pasos:



1. **Análisis preiconográfico:** Se analiza la obra dentro del campo estilístico ubicándola en el periodo artístico que el tratamiento de sus formas indiquen.
2. **Análisis iconográfico:** Analiza los elementos que acompañan a la obra, sus diferentes atributos o características, siguiendo los preceptos que este método impone.
3. **Análisis iconológico:** Analiza la obra en su contexto cultural intentando comprender su significado en el tiempo en que se ejecutó.



Nivel: 1. Análisis preiconográfico. Contexto e interpretación primaria o natural de lo que se ve.

- a) **TIPO DE OBRA:** Pintura.
- b) **TÍTULO:** Pantocrátor y otra figuras del Nuevo Testamento.
- c) **AUTOR:** Desconocido.
- d) **FECHA:** 1123.
- e) **LOCALIZACIÓN:** Iglesia de San Clemente. Tahull, Valle de Bohí, (Lérida, España). Las pinturas originales fueron trasladadas en 1913 al actual Museo Nacional de Arte de Cataluña, en Barcelona, conservándose en su localización inicial una copia de las mismas.
- f) **ESTILO:** Pintura románica.

Análisis técnico:

\* **FORMA:** Obra pictórica realizada sobre una bóveda de cuarto de esfera en el ábside de la iglesia de San Clemente, con un diámetro de 4 ms.

\* **MÉTODO:**

Pintura realizada al fresco, sobre muro.

La pintura románica es consecuencia de la pintura y miniatura carolingia y mozárabe y deudora de códices y de la influencia que llegaba de Oriente. Igual que la escultura presenta unos rasgos comunes con alguna distinción geográfica. También se adapta al marco y decoraba en su totalidad el templo, aunque se ha destruido gran parte. Las figuras se representan frontalmente dibujadas con gruesos trazos sobre fondos monocromos o sobre franjas de diferentes tonos. Su modelado es convencional, líneas paralelas y se aplican manchas redondas en tono rojizo en frente, mejillas y barba.

Se emplean colores vivos y planos, de gran contraste. El antinaturalismo se plasma en la pintura por la ausencia del paisaje, mera presencia esquemática, por medio de una rama o edificio de poco realismo.

En el caso de San Clemente de Tahull vemos que se trata de una pintura mural al fresco que decora la bóveda de cuarto de esfera de un ábside cristiano. Cristo en Majestad, encerrado en una mandorla, aparece sentado. Su nimbo y su cabeza rebasan el borde superior de la mandorla. Viste túnica y manto que le cubre los hombros; la mano derecha levantada vuelve su palma hacia nosotros. Los dedos índice, anular y pulgar los tiene derechos; el corazón y el meñique se doblan (convencionalismo para indicar bendición). En la mano izquierda sostiene, apoyándolo en su rodilla, un libro abierto en el que leemos: Ego sum lux mundi. A un lado y otro de su cabeza aparecen el Alfa y la Omega. Todo el muro de la bóveda aparece ordenado en tres registros de colores: azul, amarillo y negro, de abajo arriba. Sobre la banda azul, cuatro ruedas, dos a cada lado de Cristo encierran un león y un toro; y en las más cercanas a Cristo, dos ángeles que cogen del rabo y de una pata, respectivamente, al león y al toro. En los registros superiores se recortan dos ángeles, el de la derecha lleva un libro, el de la izquierda un águila. Una banda con los nombres de la Virgen y de los Apóstoles separa esta parte de la cuenca del hemiciclo en el que, cobijadas bajo arcos y separados por la ventana del ábside, vemos las figuras (de izquierda a derecha) de Tomás, Bartolomé, María, Juan, Santiago y los restos de otra figura que, por las letras visibles en la parte superior, podría ser Felipe.

Su factura es de pincelada acabada y pastosa, con líneas bien definidas en trazos negros que delimitan contornos (pintura dibujada). El color cubre los espacios entre líneas con tonalidades cálidas. Son colores planos, sin modelado y con alto contenido simbólico. No hay estudio de luz, la cual es de procedencia ambiental y no produce contrastes. No hay interés por el espacio tridimensional, ni perspectiva ni contexto espacial pero sí tiene un contenido iconográfico que divide la escena por zonas de mayor o menor importancia. La composición es clara y sencilla, muy jerárquica. Establece un eje de simetría a través del centro de Cristo y de su mandorla y pasa por la ventana inferior. Hay los mismos personajes a un lado y otro. El espacio principal se reserva para el Pantócrator, luego el tetramorfos y luego, más abajo para la Virgen y los Santos.

Las formas de expresión son antinaturalistas, con poses muy estudiadas y expresiones serias, sin individualidad ni humanidad, anatomías y rasgos parecidos, ropajes y actitudes muy estilizados. La imagen vale por lo que significa.

Nivel 2: Análisis iconográfico: Significado convencional

Analiza los elementos que acompañan a la obra, sus diferentes atributos o características, siguiendo los preceptos que este método impone.

El Tetramorfos, iconográficamente, es un tema muy repetido. Basado en el texto del Apocalipsis de San Juan (1). La visión de estos cuatro seres tiene sus antecedentes en el Antiguo Testamento, concretamente en las visiones de Ezequiel (2) y de Daniel (3).

Las representaciones de estos seres no presentan ninguna novedad, tienen sus orígenes en el arte del Asia Occidental, e incluso muchos autores no vacilan en identificar a los cortejos de animales que aparecen en las grutas prehistóricas como un origen de los animales bíblicos.

El Tetramorfos responde al principio de "Cuaternidad" unido a la idea de un orden en el espacio; así, en el Tetramorfos cristiano vemos una perfecta correspondencia entre los símbolos de los Evangelistas.

Antecedentes:

La representación cosmológica del mundo la encontramos en la cultura megalítica, donde es conocida la lucha sostenida por las deidades para mantener el orden creado y evitar el caos, para ello colocaron al león en la montaña celeste y pusieron cuatro arqueros en los puntos cardinales, para defender el orden cósmico. Los cuatro arqueros se han identificado con los cuatro elementos.

También lo hallamos en un texto chino denominado *Ta-Tai-Li*, el filósofo Tsên-Tse, distingue ya cuatro animales al servicio del santo: "Dos de estos animales con cabeza y plumas proceden del elemento Yin (femenino-pasivo) y llevan



piel, coraza o escamas. Los animales reflejan claramente los cuatro elementos: pelo-fuego, escamas-agua, piel-tierra y alas-aire."

Se puede establecer una correspondencia entre las imágenes anteriormente citadas del león y del santo, con la figura de Cristo dentro de la iconografía cristiana. En ellos se ha identificado el centro que ocupan estas figuras con la quintaesencia o forma espiritual. A su vez, los arqueros y los cuatro animales de la simbología china serían los antecedentes de los cuatro seres del Tetramorfos.

Esta idea la podemos poner en relación con el grupo cuadriforme de animales del arte sumerio que se compone de león, águila y pavo real sobre el dorso de un buey. De igual manera encontramos en el *Libro de los Muertos*, del mundo egipcio un grupo de tres seres con cabezas de animales y otro con cabeza humana, orejuda, que se asemeja a algunas pinturas románicas. Esto está en relación con la visión de Ezequiel, en la que se enumera al león, al águila, al toro y al hombre, e incluso nos hace pensar que el profeta conociese la tradición oriental y en particular las representaciones egipcias de dicho texto.

Los káribu asirios, dispuestos en las entradas de los palacios, poseían cabeza de hombre, cuerpo de león, patas de toro y alas de águila (4) y los animales persas son los que dan a Ezequiel la idea de los cuatro animales.

En el arte sumerio nos encontramos numerosas representaciones en cilindros sellos y plaquetas de toros androcéfalos y toro más humanoide que reflejan la leyenda milenaria de Gilgamesh y su amigo Enkidú, animal salvaje que vivía con los toros.

Gilgamesh era hijo de la diosa Vache y de un sacerdote que se unió a ella (5). Es un hombre-toro, prototipo del minotauro, aparece siempre con barba y abundante cabellera, tiene por compañero Enkidú, animal salvaje, representado con cuernos en la cabeza para caracterizarle como un personaje semidivino.

Ambos se representan en los cilindros sellos derribando fieras y cazando animales salvajes. El gusto por este tema se extiende desde la poesía épica babilónica hasta la época asiria. Va a ser un personaje internacional e incluso es adoptado como héroe nacional durante dos mil años. Este personaje monopoliza casi de una manera exclusiva el arte babilónico.

Tal vez su éxito estriba en que Gilgamesh fue un primer conquistador semítico que se aventuraba sólo hasta el confín del mundo y que trataba de igual manera a los dioses. Convirtiéndose en un Hércules, cuyo fin consistía en descuartizar toros y leones. A veces esta figura se abraza con Enkidú, su amigo, de cuerpo de toro y cabeza humana, más fuerte que Gilgamesh, pero aún sujeto a la muerte (6). Como ejemplo, en el Arpa de Ur y en varios cilindros mesopotámicos de la época neosumeria (7).

Dentro del arte egipcio hallamos representaciones de personajes mitad hombre y animal, como los hijos de Horus (8), que aparecían en los vasos funerarios, cuyo cuerpo estaba formado por el vaso y las cabezas de animales: león, halcón, perro y toro. Como los encontrados en el templo-palacio de Ramsés III, en Medinet Abú y en las tumbas de Deir el-medineh (9).

Al igual que en Mesopotamia y en Egipto, también la tradición judía nos ofrece cuatro animales relacionados con el símbolo real: buey (rey de los ganados), león (rey de las selvas y de las fieras), águila (rey de las aves) y el hombre (rey de la Creación).

La iconografía del Tetramorfos en el arte cristiano está claramente inspirada en la fuente literaria de los textos bíblicos. En los que, como anteriormente hemos citado, se relata la aparición en torno a Cristo de cuatro seres relacionados con el hombre, el toro, el león y el águila; que sostienen y mueven el trono de dios, su número guarda relación con las cuatro partes del Universo y sus ojos indican la parte que tienen en el gobierno del mismo o de la Iglesia, esparcida por todo él, son los cuatro reyes del mundo animal.

Estos animales en su representación artística obedecen a una ordenación espacial dada por el profeta Ezequiel (10), que es la siguiente: En los dos espacios superiores, a la derecha el hombre y a la izquierda el águila; en los inferiores, a la derecha el león y a la izquierda el toro.

Esta ordenación está en relación a los principios del simbolismo espacial, en que lo superior aparece siempre como sublimación de lo inferior y lo que se halla a la derecha como una expresión de lo consciente, mientras lo que se encuentra a la izquierda concierne a lo inconsciente; así, tenemos al hombre alado como una sublimación del león y al águila como una sublimación del toro. Siguiendo las doctrinas esotéricas, estos seres significan lo siguiente: águila: aire, inteligencia, acción; león: fuego, fuerza, movimiento; toro: tierra, trabajo, resistencia, sacrificio.

#### En los cuatro animales ven los Padres de la Iglesia a los cuatro Evangelistas.

A San Mateo se le atribuye el hombre, porque su Evangelio comienza por la genealogía de Jesucristo. El cristiano debe elevarse, ser un hombre porque el hombre es el único animal racional, sólo él se guía por las voces de la razón, por eso merece ser llamado hombre.

San Lucas está identificado con el toro o buey porque su Evangelio comienza con el sacrificio ofrecido por Zacarías; el cristiano debe imitar al buey, pues renunciando a los placeres se inmola a sí mismo.

San Marcos está relacionado con el león, ya que desde las primeras líneas de su Evangelio, nos habla "de la voz que clama en el desierto"; el cristiano debe ser un león porque el león es un animal valeroso y es como el justo que ha renunciado a todo y no teme nada en este mundo: "El justo estará cerrado y sin temor como un león" (11).

A San Juan se le identifica con el águila porque el principio de su texto nos coloca frente a la divinidad del Verbo. El cristiano debe ser un águila, pues el águila vuela en las alturas y mira al sol sin bajar las pupilas (12), al igual que el cristiano debe mirar de cara a las cosas eternas.

Para San Jerónimo (13), estos mismos animales se relacionan con los cuatro momentos más importantes de la vida de Jesucristo, que corresponden con los cuatro grandes misterios.

El hombre, símbolo de la Encarnación de Jesucristo que nos hace saber que Jesús se hizo hombre.

El buey o toro, víctima de la Antigua Ley, hace relación a la Pasión, pues el Redentor sacrificó su vida por la humanidad.

El león, símbolo de la Resurrección, esto nos remite a los bestiarios, según los cuales: "Cuando duerme, sus ojos velan y permanecen abiertos" (14); para el *Leccionario del Arsenal*, el león simboliza claramente la figura de Jesucristo en la tumba: "El Redentor parece dormido en la muerte, como quiere la humanidad, pero en virtud de divinidad permanece inmortal y vigila" (15).

Hay una peculiaridad del león que es imagen de la resurrección de Cristo, y que cuenta el bestiario: "Cuando la leona da a luz a sus cachorros, los alumbró muertos y los cuida durante tres días hasta que al tercero llega el padre, exhala su aliento sobre la faz del cachorro y lo resucita. Así, el Omnipotente Padre Universal, al tercer día, resucitó de entre los muertos al Primogénito de toda criatura" (16).

El águila se relaciona con la Ascensión de Cristo; Jesús se elevó al cielo como el águila se remonta hasta las nubes: "La Ascensión está expresada en el vuelo del ave que se dirige al sol sin pestañear, tal como Jesucristo resucitado" (17).

*En resumen, siguiendo lo anteriormente mencionado, se puede afirmar que Jesús fue hombre al nacer, buey al morir, león al resucitar y águila al ascender al cielo.*

En el siglo XI, Raoul Glaber (18) establece otra correspondencia de los Evangelistas con las virtudes cardinales, con los elementos de los sentidos del hombre, con los ríos del Paraíso y con las épocas bíblicas de la historia del mundo.

A Juan, que habla de la palabra, le hace corresponder con el éter, porque la vista y el oído que sirven a la inteligencia y a la razón remontándose al éter superior que es el más sutil de los elementos. Así, establece una correspondencia con el Fisión, río del Paraíso cuyo nombre significa "apertura de la boca", de la misma manera establece una relación entre el primer período de la Biblia y la primera virtud cardinal "desde el origen del mundo a la venganza del Diluvio la prudencia fue reino."

El Evangelio de San Marcos da una imagen de la templanza y el agua que hace ver la penitencia purificadora que fluye del Bautismo de Juan. Se relaciona con el sentido del gusto por el agua, la templanza y con el río Geón.

El Evangelio de San Mateo se identifica con la tierra y la justicia, muestra de una manera más clara que los anteriores la sustancia de la carne de Cristo hecho hombre, se corresponde con el río Eufrates, cuyo nombre quiere decir "abundancia", designa la justicia que sosiega y reconforta al espíritu que lo desea ardientemente.

Y por último, en el Evangelio de San Lucas, hay una similitud con el aire, con la virtud de la fortaleza y con el sentido del olfato, así se identifica con el río Tigris, último río del Paraíso, que era habitado en sus riberas por los asirios que son los diligentes, a su vez corresponde con Moisés y los profetas, que siguen las prescripciones de la Ley de Dios y que están consagrados con la virtud de la fortaleza.

En la pintura románica castellano-leonesa (19), los cuatro seres (ángel, águila, león y toro) van a ser tomados como símbolos de los Evangelistas.

Anteriormente nos habíamos encontrado con las representaciones de estos animales, desligados de todo significado cristiano. Ahora nos hallamos acompañando y enmarcando la figura de Cristo en Majestad, creando una tipología que va a extenderse desde el siglo IV hasta casi el Renacimiento.

Análisis iconológico: a Interpretación del significado.

Analiza la obra en su contexto cultural intentando comprender su significado en el tiempo en que se ejecutó.

La Iglesia de San Clemente de Tahull, junto con la de Santa María, constituye uno de los conjuntos pictóricos mejor conservados de la pintura románica en la Península. En 1934 son trasladados al Palacio de Montjuich, actual Museo de Arte de Cataluña.

Descrito el mural vamos a intentar comprender su significado. Su fuente iconográfica la tenemos en el Apocalipsis de San Juan: «Vi un trono en medio del cielo y sobre el trono uno sentado[...]. En medio del trono y en torno al trono, cuatro seres llenos de ojos por delante y por detrás. El primer ser es como un león; el segundo ser, como un novillo; el tercer ser tiene un rostro como de hombre; el cuarto ser es como un águila en vuelo.[...]. Vi también en la mano derecha del que está sentado en el trono un libro escrito por el anverso y el reverso, sellado con siete sellos» (Jn. 4, 2-7). Antes, en el capítulo 1 del mismo libro. San Juan pone en boca de Cristo esta frase: «Yo soy el Alfa y la Omega, dice el Señor Dios. Cristo se proclama el principio (alfa) y el fin (omega).

El anónimo maestro de Tahull ha sabido transmitir toda la majestad que del texto apocalíptico emana en la figura del Cristo del ábside, vestido como rey, coronado de luz y con ese solemne gesto de la mano derecha que se alza ante nuestra mirada bendiciéndonos. Su rostro rebosa solemnidad y severidad: sus ojos abiertos, expresivos; sus cejas marcadas, nos transmiten esa sensación de que estamos ante alguien que nos mira y juzga con rigor. Cristo sostiene el libro de los siete sellos y en él está escrito «Yo soy la luz de mundo».

La habitual interpretación de muchos especialistas de la Maiestas Domini (Cristo en majestad) es una iconografía al servicio del poder (económico, político y religioso) establecido en la sociedad feudal, a través de la cual al hombre dominado se le quiere advertir que el orden terrestre establecido es reflejo de la voluntad divina y que un día será juzgado con rigor por el Creador. Cristo aparece rodeado por una mandorla (luz que emana de su ser divino) y en torno suyo aparecen los cuatro seres: el león, el toro, el águila y el hombre, los cuales eran considerados como símbolos de los

evangelistas: el león, de San Marcos, el toro, de San Lucas, el águila simboliza a San Juan y el hombre simboliza a Mateo. Pero en el siglo XII a estas significaciones simbólicas se les añadieron otras: el hombre representa la Encarnación de Cristo; el toro, su Sacrificio redentor en la cruz; el león, su Resurrección (se afirma en los bestiarios que el león duerme con los ojos abiertos), y el águila, su Ascensión.

Toda esta iconografía tiene, como indicamos, de fondo, tres bandas de color azul, amarillo y negro. El azul es símbolo de la bóveda celeste, el amarillo dorado es el color del sol y el negro es el símbolo de la nada, de lo que no existe. La lectura iconológica de la bóveda podría ser: Cristo, ha creado de la nada al mundo y a la luz y los evangelistas son testigos de su vida y de su obra. Si el hombre sigue los dictados del libro será salvado, de lo contrario, la justicia de Dios caerá sobre él.

La decoración del ábside sigue en el hemiciclo. Aquí podemos apreciar dos niveles decorativos: uno, en el que están María, los Apóstoles y la ventana; y otro, el más bajo, muy deteriorado. Para muchos comentaristas, si la cuenca del ábside es el cielo, la zona intermedia es la Iglesia, mientras que la inferior es la tierra. En efecto, los Apóstoles y María, entre columnas y arcos, simbolizan a la Iglesia, de ahí que sostengan en sus manos el Libro de los Evangelios. Y en medio de los Apóstoles, entre María y Juan, la ventana. Es estrecha y alargada, ancha por dentro y estrecha por fuera. Vemos que está decorada e inscrita bajo un arco. La ventana es símbolo de la Luz, que se nos hace visible a través de los doctores de la Iglesia.

La composición está rigurosamente estudiada, en torno al eje central de la vertical que forma la figura de Cristo y su prolongación en la ventana. Todo esto envuelto en la almendra de la mandorla, cuya curva subrayan los ángeles. Una composición que acentúa el carácter atemporal, eterno, del mensaje que transmite.

Hay que destacar la pintura al fresco (colores mezclados con agua aplicados sobre muro recién enlucido de cal y arena). Los temas son iguales a los de la escultura, siendo el ábside el lugar preferente dedicado a representar el Pantocrátor (San Clemente de Tahull, s XII, ver imagen).